

especial

Jóvenes esperanzas. Detrás de los que fueron a Beijing 2008, hay deportistas prometedores

GERMÁN FALCÓN



NUESTRAS CHICAS. Pese a su bajón, el vóley femenino es el único deporte colectivo que nos da alegrías. Como la que nos obsequió la selección de menores que clasificó al Mundial.

¿Para qué somos buenos?

Un repaso a los deportes que podrían sacarnos del fondo del medallero

Jaime Cordero

jcordero@comercio.com.pe



Los juegos olímpicos son un recordatorio periódico de lo pobre que es nuestra realidad deportiva. Tan pobre que, vista desde fuera, empieza a asemejarse al ridículo. Es bueno saber que la gloria olímpica no es

patrimonio exclusivo de los países desarrollados; medallas hay para todos y países humildes logran colarse en el medallero con más frecuencia que Perú, que no se sube a un podio desde 1992.

El sentido común manda que cuatro medallas olímpicas es un saldo demasiado pobre para un país de casi 29 millones de habitantes que participa en los juegos desde 1936. Por eso una publicación como la revista "Foreign Policy" nos situó hace poco en una lista de los cinco más grandes fiascos olímpicos como país. Explicaciones para tan triste rendimiento las hay de todo tipo.

El tamaño es relativo

Bonanza económica no es sinónimo de éxito deportivo. Con poco, países como Kenia y Etiopía han logrado establecerse en los medalleros olímpicos. Su secreto es la especialización.

País	Población	PBI per cápita	Medallas olímpicas en la historia			
Kenia	38 millones	US\$1.700	22	29	24	75
Brasil	196 millones	US\$9.700	20	25	47	92
Etiopía	82,5 millones	US\$800	18	6	14	38
Argentina	40,4 millones	US\$13.300	17	23	26	66
Jamaica	2,8 millones	US\$7.700	13	23	17	53
Marruecos	34 millones	US\$4.100	6	5	10	21
Georgia	4,6 millones	US\$4.700	5	2	11	18
Azerbaiyán	8,2 millones	US\$7.700	4	3	9	16
Bahamas	307 mil	US\$25.000	3	3	4	10
Colombia	45 millones	US\$6.700	1	3	7	11
Perú	29 millones	US\$3.931*	1	3	4	4
Venezuela	26 millones	US\$12.200	12	8	11	11

*Según el MEF al 2007
EL COMERCIO

Fuente: CIA Factbook / COI

Van desde la ocasional mala suerte hasta el escaso apoyo económico que el Estado le brinda al deporte—y que, por cierto, amenaza con reducirse el próximo año—. Lo cierto es que, aun concediendo un punto de razón a cada una, el medallero histórico nos señala que países más pequeños y con más problemas logran meter a deportistas en la élite mundial.

Etiopía, Kenia o Jamaica son claros ejemplos. Los dos primeros no existían en los registros olímpicos, pero rápidamente encontraron su nicho en la década del sesenta. El primero lo hizo a través del gran Abebe Bikila,